

Miércoles 22 de Diciembre de 2021 | Matutina para Jóvenes | Cuatro dólares y algo más

Descripción



Cuatro dólares y algo más

## ¿? Jes? le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por m? (Juan 14:6).

En mi casa nunca hubo dinero para regalos muy costosos ni para lujos en ning?n momento del a?o, pero cuando llegaba la ?poca de la Navidad, recuerdo que siempre aunque sea un regalito peque?o recib?mos.

Esa vez acab?bamos de llegar a los Estados Unidos. La adaptaci?n nos estaba costando, el ingl?s tambi?n, el fr?o tambi?n. Y aunque se acercaba nuestra primera Navidad con nieve, igual que en las pel?culas, extra?bamos el calor abrasante de Uruguay.

Como nuestros ingresos eran muy escasos, ese a?o fuimos a la tienda donde se vend?a todo por un d?lar, cada uno recib? cuatro d?lares y, con cada d?lar, comprar?mos algo para cada integrante de la familia. As?, cada uno recibir? cuatro regalitos bien baratos, pero con la consigna de que fueran cosas ?tiles que estuvieran necesitando en el momento.

El desaf?o nos pareci? interesante y novedoso, y esa Nochebuena, con mucho amor, nos entregamos algunas tijeras, cuadernos, manteca de cacao y otras peque?eces m?s. Fue un momento ?nico y memorable. Significaba muchas cosas y nos hizo sentir muy agradecidos a Dios por acompa?arnos en esa nueva aventura. Con mi hermana, contentas con nuestros obsequios, no esper?bamos nada m?s. Pero nuestros padres hab?an hecho un sacrificio adicional y nos hab?an comprado una tarjeta Red Washington a cada una. Con esas tarjetas pod?amos llamar de forma prepaga a nuestros amigos en Uruguay. Cada una hab?a costado diez d?lares, y sab?amos que era un regalo demasiado â?lujoso? para nuestra situaci?n. Pero por amor lo hab?an hecho y nos hab?an regalado comunicaci?n con nuestros seres m?s queridos.

En el momento no lo pens?, pero al reflexionar en esa an?cdota a?os despu?s, pienso que nuestro Padre celestial tambi?n hizo un esfuerzo adicional para regalarnos comunicaci?n. No fue por medio de una tarjeta, sino de su Hijo, el acceso directo a ?l.

M?s all? de que esta fecha coincida o no con la fecha real del nacimiento de Jes?s, tenemos la hermosa oportunidad de reflexionar estos d?as en ese sacrificio inmenso que restableci? la comunicaci?n del cielo con la Tierra. De eso se trata, todos los d?as del a?o.

**No hay temperatura, ni pa?s, ni idioma ni situaci?n econ?mica que impida esa comunicaci?n que Dios en su inmenso amor nos obsequi?. Donde sea y como sea que est?s ahora, agrad?cele por ese regalo: Emmanuel, Dios con nosotros.**